



UN PEDIDO DE DIOS A SUS HIJOS AMADOS

Todos nosotros cuando tenemos un interés especial y amamos mucho a una persona en reiteradas oportunidades le vamos a decir: “te ruego.....”; eso lo hacemos porque sabemos que depende de la voluntad del otro las acciones que vaya a realizar y no de nosotros.

Caso muy frecuente es de los padres a los hijos: “te ruego me escuches, te pido por favor me hagas caso...”. Siempre es una súplica para que a ellos les salga todo bien.

Ahora bien, cuando una persona cree y confiesa que Jesucristo es el Señor y que Dios le levantó de los muertos, es salvo. La Palabra de Dios dice que todas las personas que reciben y creen en su nombre (Jesucristo) tienen la potestad de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Vayamos a Romanos, epístola escrita por Pablo por revelación de Dios nuestro Padre para nosotros Sus hijos.

Romanos 12:1

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional

Por las misericordias que se renuevan todos los días; Dios nos ruega, nos pide amorosamente: Presentar este cuerpo en sacrificio vivo, agradable a Él. Que es nuestro vivir a diario por medio de nuestro pensar y, porque así lo deseamos, por medio de nuestra voluntad, nadie nos obliga; vivir Su Palabra, este es nuestro culto racional.

La parte que quiero saber es ¿Qué es sacrificio vivo agradable a Dios? entonces voy a buscar lo que me enseña Dios mismo en Su Palabra escrita.

Comenzaré en el libro de Samuel. Dios era el Rey de Israel, Su pueblo, y lo gobernaban los jueces.

El pueblo de Israel tenía tiempos en que obedecían y tiempos en que querían hacer lo que ellos elegían, desobedeciendo a Dios, Su Rey. Los profetas recibían lo que Dios les decía y le exponían al pueblo de

Israel las correcciones que debían hacer para que les fuera bien. Ellos veían la manera de actuar, costumbres, etc de los pueblos vecinos y eran tentados a querer hacer las cosas que estos hacían y que justamente era todo lo contrario a la voluntad de Dios Su Rey.

El pueblo de Dios le pide a Samuel, que ejercía como juez, sacerdote y profeta de Dios, tener un rey que los gobierne así como tenían las otras naciones.

A Samuel no “le cabía en la cabeza” que pudieran pedir tal cosa, que desecharan a Dios como su Rey y pidieran un hombre en remplazo de Dios, pero Dios en Su infinita misericordia, les da un príncipe, es decir, lo que ellos deseaban. Samuel por revelación de Dios unge como príncipe a Saúl, descendiente de la tribu de Benjamín. Saúl recibe el espíritu sobre él.

1 Samuel 9:16^a:

Mañana a esta misma hora yo [Jehová] enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe sobre mi pueblo Israel.

1 Samuel 10:10b:

Y el Espíritu de Dios vino con poder sobre él [Saúl], y profetizó entre ellos.

Saúl era quién debía juzgar ahora al pueblo de Israel y hacer cumplir la voluntad de Dios. Este primer rey de Israel en una situación y circunstancias se descuidó y no le hizo caso a Dios y puso sus pensamientos antes que los de Dios. Nuevamente Dios le da un mandato. Veamos lo que ocurre.

1 Samuel 15:1-22:

¹Después Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, está atento a las palabras de Jehová. ²Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. ³Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos. ⁴Saúl, pues, convocó al pueblo y le pasó revista en Telaim, doscientos mil de a pie, y diez mil hombres de Judá. ⁵Y viniendo Saúl a la ciudad de Amalec, puso emboscada en el valle. ⁶Y dijo Saúl a los ceneos: Idos, apartaos y salid de entre los de Amalec, para que no os destruya juntamente con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a

todos los hijos de Israel, cuando subían de Egipto. Y se apartaron los ceneos de entre los de Amalec. ⁷Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Sur, que está al oriente de Egipto. ⁸Y tomó vivo a Agag rey de Amalec, pero a todo el pueblo mató a filo de espada. ⁹Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron. ¹⁰Y vino palabra de Jehová a Samuel, diciendo: ¹¹Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel, y clamó a Jehová toda aquella noche. ¹²Madrugó luego Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana; y fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha venido a Carmel, y dio la vuelta, y pasó adelante y descendió a Gilgal. ¹³Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová. ¹⁴Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos? ¹⁵Y Saúl le respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos. ¹⁶Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di. ¹⁷Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel? ¹⁸Y Jehová te envió en misión y te dijo: Ve, destruye a los pecadores de Amalec, y hazle guerra hasta que los acabes. ¹⁹¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? ²⁰Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. ²¹Más el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. ²²Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Clarito como el agua, **obedecer** y **prestar atención** es mejor que los sacrificios y quemar la grosura [grasa] de los carneros. **Entonces obedecer y prestar atención agrada a Dios.**

Salmos 50.23:

El que sacrifica alabanza me honrará; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios.

Sacrificar **alabanza** es honrar a Dios, ¡Bien entendible en español!

Pasemos por favor a otra porción de la Escritura en el Evangelio de Marcos en donde Jesús exponía ante el pedido de los escribas la respuesta del primer y gran mandamiento.

Marcos 12:28-34:

²⁸Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

²⁹Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios uno es. ³⁰Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. ³¹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos. ³²Entonces el escriba le dijo: Bien. Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios y no hay otro fuera de él; ³³y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. ³⁴Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.

Vivir el primer y segundo mandamiento es más que todos los holocaustos y sacrificios.

Otro ejemplo es el de Pedro y Juan cuando estaban anunciando el reino de Dios a los Israelitas. Es maravilloso todo el relato de lo que estaban viviendo estos hijos de Dios. Pedro y Juan estaban enfrentados con los religiosos de su pueblo por **vivir** la voluntad de Dios.

Hechos 3:1-26:

¹Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. ²Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llamaba la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. ³Este cuando vio a Pedro y Juan que iba a entrar en el templo, les rogaba que le diesen

limosna. ⁴Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. ⁵Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. ⁶Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. ⁷Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; ⁸y saltando, se puso de pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. ⁹Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. ¹⁰Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que había sucedido. ¹¹Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. ¹²Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? ¹³El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuándo este había resuelto ponerle en libertad. ¹⁴Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, ¹⁵y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. ¹⁶Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre, y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. ¹⁷Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. ¹⁸Pero Dios ha cumplido así lo que había anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. ¹⁹Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, ²⁰y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; ²¹a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. ²²Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; ²³y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. ²⁴Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. ²⁵Vosotros sois hijos

de los profetas, y del pacto que Dios hizo con vuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. ²⁶A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

Hechos 4:1:1-22:

¹Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, ²resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de los muertos. ³Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde. ⁴Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones eran como cinco mil. ⁵Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas, ⁶y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes; ⁷y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? ⁸Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernadores del pueblo y ancianos de Israel: ⁹Puesto que hoy se nos interroga a cerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, ¹⁰sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. ¹¹Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. ¹²Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. ¹³Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. ¹⁴Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. ¹⁵Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, ¹⁶diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. ¹⁷Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosle para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. ¹⁸Y

llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. ¹⁹Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; ²⁰porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. ²¹Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho, ²²ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años.”

Pedro y Juan decidieron obedecer a Dios. Ellos obedecieron a Dios y no a los hombres.

Retomemos entonces la pregunta a cerca del sacrificio vivo agradable a Dios; y comenzamos a saber que: Dios uno es, Él desea que le amemos con todo nuestro corazón y todo nuestro entendimiento y toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas; que por nuestra propia voluntad le obedezcamos y le prestemos atención en lo que nos enseña para agradecerle sabiendo que somos Sus hijos muy amados y por el deseo de nuestra voluntad, vivir Su voluntad, accionando como a Él le agrada.

Nuevamente Romanos 12:1

Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Ahora tenemos más claridad en nuestro pensar de lo que nos pide que **hagamos nosotros**, Él ya nos dio todo, somos nosotros los que por nuestra voluntad deseamos vivir Su Voluntad en el día a día.

¡Hoy somos Sus hijos! Somos Sus amados en Cristo.

Nuestro Papá nos ruega amorosamente, nos suplica que hagamos Su voluntad aquí y ahora. Nuestro esfuerzo es prestar atención a lo que nos enseña y obedecer para que nos vaya bien en todo.

Dios los bendiga en las riquezas de Cristo Jesús.



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Nota: ver en pág. www.palabrasobreelmundo.com.ar las clases de enseñanzas: *Mente renovada*, *Dios Primero* y *El amor divino* o de Dios.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

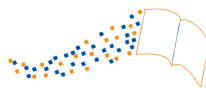
Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

² Hechos 17:11